



CONCIERTO FALLA

Berta Singerman Una voz para la poesía

RAFAEL DEL PINO. Granada

La poesía declamada, ése fue el arma de Berta Singerman, una mujer que vivió el siglo XX (nació, al parecer, en 1901 y murió a finales de 1998), recorriendo medio mundo (desde su Bielorrusia natal a su ciudad adoptiva, Buenos Aires, donde falleció) y celebrando su amistad con artistas, intelectuales y políticos, muchos de ellos españoles (Juan Ramón Jiménez, Manuel de Falla, García Lorca, Unamuno, Eugenio D'Ors, Fernando de los Ríos, etc.).

A mediados de los años 20 Berta, en compañía de su marido, Rubén Enrique Stolek, viajó por España, presentándose al público español en el madrileño Teatro de la Comedia. "Durante mi estadía en Madrid iba todas las noches a la peña de la Granja del Hénar presidida por el mago de las sonatas, don Ramón del Valle Inclán, a quien rodeaban, unos bulliciosos y trepidantes, otros silenciosos y atentos, Enrique Díez Caneado, Cipriano Rivas Cheriff, Manuel Azaña, a la sazón empleado en el Ministerio de Guerra y dramaturgo de expresión apenas lograda, Marcelino Domingo, Federico García Lorca, Ignacio Sánchez Mejías, León Felipe y tantos otros", según el relato que la propia Berta Singerman hizo en su libro 'Mis dos vidas' (Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires, 1981).

No podemos dejar de transcribir aquí los recuerdos que esta peculiar artista, esta rapsoda y actriz, dedicó a Manuel de Falla, a quien llegó a enviar hasta tres fotografías dedicadas en distintos años: "A Falla lo conocí a través de nuestro amigo Fernando de los Ríos, quien por aquella época era catedrático en la Universidad de Granada. Enrique y yo vivíamos en el hotel Alhambra Palace [...]". Berta, recordando a Falla, habla a menudo de María del Carmen, la hermana del compositor y su inseparable cuidadora: "A Falla se lo idolatraba en Granada, pero su dignidad no le permitía aceptar nada de nadie. Carmen, andaluza y parlanchina, contaba que en una ocasión le quisieron regalar la casa donde vivía.



Berta Singerman en fotografía dedicada a Falla. México, 1926. • ARCHIVO MANUEL DE FALLA

La mano que subraya el verso

Alguien que, como Berta Singerman, llevaba en sí la amistad y la poesía de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Alejo Carpentier, Juan Ramón Jiménez y tantos otros, aún pudo ser vista y escuchada no hace muchos años, en 1990, en el Teatro Español de Madrid. Ofreció cuatro recitales durante el mes de noviembre. Toda

una época de la literatura y de la historia, que ya sólo vivía prácticamente en las páginas de los libros, subió con ella al escenario. Nona-genaria, corroboró su excelencia de siempre: "Aún suenan los trémolos o los vibrados de su voz, con más control incluso que en la otra época [...]; aún la lentitud de su mano contiene el subrayado de un verso

o una palabra; y aún hay descubrimientos sonoros en poemas líricos y difíciles", escribió el recientemente desaparecido Eduardo Haro Tecglen en las páginas de 'El País'. Todo ello confirmaba lo que ya expresara Falla y que la propia Berta recordaba en sus memorias: "Falla decía siempre: '¡Pero, en usted hay un músico!'".

En el carmen de la Antequeruela "yo solía recitar para Falla y Falla tocar para mí el piano"

Y decía ella: 'Pero mire usted, él dijo que no, que la propiedad es un pecado, y yo le respondí: Deja que me la regalen a mí, deja que pique yo. Pero él, como si nada...'

Las frecuentes visitas al carmen de la Antequeruela deparaban una fluida comunicación artística entre la recitadora y el compositor: "Ese contacto asiduo con Falla fue inolvidable, en primer lugar por su personalidad de hombre bueno, modesto y encantador, y además porque yo solía recitar para Falla y Falla tocar para mí el piano. De suerte que pude escuchar toda la música de Falla interpretada por él mismo".

Pasados los años, viviendo Fa-

lla y su hermana en tierras argentinas, siguieron los encuentros, si bien ya esporádicos, con Berta y su marido: "Cuando, de tarde en tarde, íbamos a visitarlo, siempre lo encontrábamos desesperado. Quería irse de allá porque decía: 'Todas las casas vecinas tienen radio y todas las radios no tocan más que tangos, y yo no escucho más que tangos. Me siento a componer y no me salen más que tangos'. En vista de lo cual terminé por trasladarse a otra localidad serrana, Alta Gracia, donde vivió también en una especie de pequeño carmen, con un paisaje muy parecido al de Granada. Allí vivió el resto de sus días".

VIDA BREVE

RADIO

La OCG en diferido

► Mañana, lunes día 6, Radio Clásica (RNE) transmite en diferido el concierto que la Orquesta Ciudad de Granada ofreció el pasado 21 de octubre en el Auditorio Manuel de Falla. En programa obras de Sibelius ('Finlandia'), Segerstam ('Sinfonía núm. 119', en estreno absoluto) y Dvorák ('Sinfonía núm. 8'). El conjunto granadino estuvo dirigido por el propio Leif Segerstam. La emisión comienza a las 10 horas dentro del espacio 'Producciones RNE' que dirige Mercedes Puente.

MESA REDONDA

'Los bibliotecarios de la República'

► El próximo martes día 7, a las 19 horas, tiene lugar en la Biblioteca Nacional (Madrid) la mesa redonda 'Los bibliotecarios de la República: la memoria arrancada', que forma parte de las actividades complementarias de la exposición 'Biblioteca en guerra', que puede verse hasta el 19 de febrero. Moderará la mesa Ramón Salaberría, comisario de la exposición, y participarán en la misma familiares y compañeros de los bibliotecarios homenajeados en la muestra.

LIBRO

Manuel Castillo en sus escritos musicales

► El músico sevillano Manuel Castillo, fallecido el pasado mes de noviembre, abordó su propia obra y la de otros muchos compositores (de Falla a Montsalvatge, de Bach a Ravel y tantos más) en escritos puntuales que ahora recopila Pedro J. Sánchez Gómez. El libro 'Manuel Castillo. Recopilación de escritos, 1945-1998', publicado por Desados y Caja Granada, permite conocer el pensamiento musical de este relevante compositor.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla